

Otro otoño

JOSÉ ANTONIO GÓMEZ MARÍN

ACTUALIZADO 25/09/2015 08:41

EL DÍA de las elecciones en Grecia el otoño se presentó de repente en forma de un aguacero arrollador. En Sevilla, más o menos por esa fecha, una estruendosa chispa fulminó el pararrayos de san Alberto, el Oratorio filipense, dejando sin resuello, por unos segundos, a una feligresía afligida por los tremendos calores del verano. Llega impuntual pero segura la dorada estación de la plenitud en la que el fruto madura y la luz amarillea tiñendo de cobre la hojarasca entre la que algún abedul rebelde levanta el lamento de su fuego rojizo, mientras las estaciones de Sempere anublan la furia estival con sus pardos y verdes coronados de rosas indecibles, piadoso aviso a la tercera edad pero también pregón de suavidades y abundancias. Los hombres representaron desde que hay arte a las estaciones con sus símbolos -un labriego que cuida su parra enredada en el olmo, una mujer coronada de pámpanos, un tentador cesto de frutas- y las iglesias viejas se engalanaron durante siglos en el equinoccio luciendo espigas de trigo en sus altares, sueño del pan bendito. Ovidio lo ilumina con una mujer gruesa, vestida

con lujo y coronadas de uvas
el verano llega el otoño, despu
estación plena que precede a
uvas maduras trenza su coro
arrebatarle las uvas maduras. A veces, como en la medalla de Antonio Caracalla, junto al cestillo de frutas va el animal muerto, en la que Blavatsky vislumbró una liebre.



stra una cornucopia rebosante de frutos: «Tras
suave, intermedio entre joven y anciano», la
s metamorfosis» y ve a ese hombre que «de
le Baco acosado por el tigre que pretende
le Baco acosado por el tigre que pretende

Las estaciones nos descubren el secreto del tiempo, su índole circular, primas del ciclo de la vida, de las fases del curso solar o de la luna, las cuatro estaciones que regentan todo lo viviente recordándoles su fugacidad, el sino ineluctable de todo lo animado que avanza ahora, bajo el sol más tibio, sobre un tapiz dorado hacia el invierno, metáfora helada del final, la vida replegada en sus troncos desnudos. Nunca como en este momento reconocemos estremecidos la clave de la continuidad de la existencia, acaso la parábola infinita del eterno retorno o el perpetuo comienzo, que es lo mismo, el mecanismo de las etapas que hace posible tanto la vida de los hombres como la de sus sociedades. Leves pámpanos duermen como nosotros mismos.

www.jagm.net

Lo más leído

1 Nerviosismo anti yihadista en Sevilla

2 La concejal de C's desde Chicago se desnuda en Interviú

3 Carmen López, la edil de Ciudadanos, que se desnudó en Interviú asiste a su primer Pleno

4 Carmen López, la concejal de C's que se desnudó: 'Me he desnudado para limpiar mi imagen'

5 La Audiencia de Málaga concede el tercer grado para Isabel Pantoja

Destacados

Servicios

- [Últimas Noticias](#) ▪ [Temas](#) ▪ [Euromillones](#) ▪ [Horóscopo Diario](#)
- [Premios Goya](#) ▪ [Oscars 2015](#) ▪ [Ganadores Oscar 2015](#)
- [Calendario electoral 2015](#) ▪ [Mejores colegios](#) ▪ [Calendario laboral 2016](#)
- [Lotería de Navidad 2015](#) ▪ [Lotería del Niño 2016](#)

En vivos

- [Darussafaka Dogus - Unicaja](#) ▪ [Schalke 04 - Hannover 96](#)
 - [Real Madrid vs Getafe, en vivo](#) ▪ [Granada vs Atlético, en vivo](#)
 - [Valencia vs Barcelona, en vivo](#)
-

- [Orbyt](#) ▪ [Traductor](#) ▪ [Guía TV](#)
- [Diccionarios](#) ▪ [Horóscopo](#) ▪ [El tiempo](#)
- [Promociones](#) ▪ [Lotería](#) ▪ [Tarot](#)
- [Comparador financiero](#)
- [Comparador seguros](#)